

insólito. De todo ello, D. Ignacio Darnaude, nos da detallada y cumplida cuenta en su colosal artículo: "OVNIS, todas las respuestas" (ver AÑO CERO, n° 5). Dichos lugares o enclaves asociados con la presencia Ovni, son variopintos y no exentos de intriga a la hora de seguir las huellas de esos escurridizos aparatos. Me limitaré a citar solamente a los más puntuales y a los que pudieran tener más relación con el caso de Paco. Estos son:

-Centrales nucleares. Plantas de fabricación de armas nucleares e instalaciones atómicas. Lugares de catástrofes y accidentes, etc. Añadiendo yo de mi propia cosecha, lo que sigue:

*Lugares con restos o posibles restos de radioactividad. Seguimiento de personas que tuvieron o estuvieron cerca de algún peligro inminente. Selección de personas que alcanzaron cierta notoriedad por su entrega, servicio prestado, o por cualquier otro motivo relevante; todos ellos, para ser utilizados como eventual reclamo, foco de atención publicitaria indirecta o sujetos de mensaje subliminal, en los fines perseguidos por esas entidades.

Pues bien, si el barco de "Paco el de la Bomba" no era un buque de guerra nuclear ¿qué hacía un objeto no identificado a 350 y 900 metros de profundidad, sacando al inócuo pesquero, de las aguas jurisdiccionales españolas y arrastrándolo hacia las costas de África?... NADA Y MUCHO a la vez. Veamos: En mi modesta opinión considero, que el misterioso objeto, bien pudo estar manifestando su desaprobación y disconformidad, pues esos seres sienten animadversión por todo lo relacionado con armas nucleares y las consecuencias nefastas, que un año antes, pudieron ser devastadoras; arrasando poblaciones enteras. Lo más probable es que quisieran atraer la atención y preocupar de "cierta manera", a las autoridades españolas; concretamente, inquietando a la Armada con base en Cartagena y distante de unos 82 kilómetros por carretera de Águilas, para que tomase conciencia del juego peligroso que estaba autorizando el Gobierno de la nación, al permitir bases termonucleares cuyas consecuencias podrían tener efectos inconmensurables. Y, ... ¿Quién mejor ejemplo para ese despertar de la mente, que utilizar al sencillito, pero ya mundialmente conocido "Paco el de la bomba" y su barco "Agustín y Rosa"?... Al fin y al cabo, este personaje fue el protagonista y artífice de la famosa recuperación de la bomba. Además, "ellos" sabían que los buques de la Marina acudirían raudos a la llamada de socorro del conocido pescador, como así fue. Posiblemente, los tripulantes del objeto pensaron que, tanto los militares españoles como los estadounidenses, estaban familiarizados con la presencia ovni mundial, sobre todo, en los

grandes acontecimientos. Pero, si éstos no sospecharon que pudiera tratarse de "ellos" inicialmente, tal vez pensaran en un submarino soviético o de algún país satélite con aviesas intenciones en plena guerra fría. De cualquier manera, como es obvio, la duda quedó disipada al poco tiempo, ya que tan sólo fue detectado un objeto desconocido de ignota procedencia y sin nacionalidad alguna. Lo verdaderamente interesante de toda la historia es, que fuere lo que fuere, dejó su indeleble impronta, sumiendo en la incertidumbre a los jefes y oficiales de la Marina acerca del origen del extraño objeto submarino...o, ¿no?

Pienso, una vez más, que las fuerzas armadas no pudieron hallar la nacionalidad de dicho objeto, por la sencilla razón de que no la tenía, el cual no pertenecía a ninguna nación de este planeta.

LA INCESANTE PRESENCIA DE LOS OVNI'S EN EL MAR

Es indudable que los ovnis se camuflan en los fondos marinos de la Tierra, en donde se supone que albergan algunas de sus bases y desde las cuales, maniobran impunemente y a su antojo sin ser vistos.

No son pocos los buques de guerra que han detectado "ecos" procedentes de desconocidos objetos submarinos de dudosa procedencia. Asimismo, naves de recreo y barcos de pesca se han visto sorprendidos por estas máquinas subacuáticas que navegaban con el mismo rumbo junto a ellos, por debajo y a ras del agua. Otras veces, muchas veces, se han quedado atónitos al verlas salir del fondo, volando a velocidades inusuales hacia el cielo, desafiando las leyes físicas conocidas y dejando en entredicho, los prototipos convencionales y nuestra tecnología de vanguardia.

La beligerancia de los buques de la defensa nacional de muchas naciones, no se han hecho esperar, disparando torpedos o cargas de profundidad. A su vez, los aviones de combate de distintas potencias, han respondido con la misma virulencia y con ánimo de abatir alguno de esos ingenios. Se sabe de buena fuente que las evoluciones y actividad ovni en el mundo, han ocasionado verdaderos estados de histeria colectiva en algunas poblaciones. Gracias a la labor del conocido investigador puertorriqueño, Jorge Martín, director de la excelente revista "Evidencia OVNI", supe de los extraordinarios acontecimientos que tuvieron lugar en las costas de Islandia durante tres años. El 20 de Diciembre de 1992, en una operación masiva, se vieron involucradas tres fuerzas militares de tres países: Ovnis que descendían y se hundían en el mar. El 21 del mismo mes y año: pescadores islandeses se

enfrentaron a rapidísimas naves subacuáticas, acompañadas por un gran objeto brillante que permanecía quieto en el cielo. Las naves iban en dirección a las costas del norte de Escocia. El 23 de Diciembre de 1992, la actividad y presencia ovni era inquietante, hasta el punto de entrar en escena, un impresionante contingente de buques de guerra británicos y de la OTAN, recién llegados. El 24 de Diciembre, dos submarinos nucleares ingleses fueron alertados, y otros dos, el HMS Endurance y el HMS Warrior, fueron destinados a la flota de superficie; así como, barcos de la guardia costera Islandesa y botes fueron enviados a tomar posiciones en Alice Fort en la costa Este del país. Se vieron otros ovnis zambullirse en el mar. El 25 de Febrero del año 1993, se dió aviso a todos los barcos para que se mantuvieran a unas tres millas de distancia de la flota de destructores americanos que se encontraban cerca del Círculo Ártico. El 15 de Abril de 1993, se da orden a todos los barcos situados en el área del Círculo Ártico y envueltos en una operación secreta, a que se unan en la búsqueda de un BARCO AMERICANO DESAPARECIDO. El 16 de Abril, la televisión y prensa británicas informan que MANIOBRAS CONJUNTAS AMERICANAS Y RUSAS se iban a iniciar rápidamente. Dichas tropas de élite de las dos naciones, llevarían los ejercicios en suelo ruso; concretamente, en Siberia y, exactamente, en Tiksi; casualmente, el puerto ruso más próximo al área de las hostilidades navales anteriormente citadas.

Muchos más incidentes se produjeron al día siguiente...viéndose involucrados un avión de la compañía islandesa y dos ovnis en plano vuelo.

Por fin, el 15 de Mayo de ese mismo año, se dió la orden de busca marítima, para encontrar a dos barcos de pesca islandeses desaparecidos. Por lo visto, otros sucesos tan impresionantes ocurrieron en aquella zona. Jorge Martín siguió informando que los medios noticiosos de Noruega, afirmaban que barcos de la OTAN se encontraban rastreando y persiguiendo naves submarinas de origen extraterrestre en Islandia y Noruega.

Durante los últimos cuarenta años, posiblemente más de un centenar de veces, importantes flotas de aviones y barcos se han movilizado en remotos puntos del mundo, con el propósito de localizar e intentar destruir misteriosos y "aparentes" submarinos que, a priori, no tenían nacionalidad conocida. Dichos artilugios marinos han sido avistados y registrados mediante el radar y el sonar e, incluso, han sido "aprisionados" dentro de ríos, caletas y fiordos, logrando siempre escapar de su situación.

Pero les invito a hacer un poco de historia en materia de osnis y retroceder conmigo en el tiempo

hasta la década de los 70. En esos años de incertidumbre, especulaciones armamentistas, amenazas de futuras conflagraciones bélicas, tensiones Este-Oeste, la prensa mundial reportó cantidades ingentes de noticias acerca del inquietante tema de los intrusos objetos sumergidos. Veamos: El 28 de Noviembre de 1972, los periódicos denunciaban con suma expectación, la huida de un misterioso "submarino fantasma" que abandonó el fiordo noruego donde se había refugiado y que sembró de expectación e incertidumbre, durante dos semanas los países escandinavos. Se especuló con la posibilidad de que se tratara de una nave polaca, germano-oriental o soviética. Sin embargo, las respuestas de la URSS y de los países de detrás del telón de acero, se hacían eco de los rumores en tono jocoso, acusando a las fuerzas de la OTAN de estar aquejados de manía persecutoria. El 29 del mismo mes y año, es decir, un día después, los diarios suecos, volvían a la carga, crispando el ya enrarecido ambiente mundial, centrándose otra vez en Noruega y anunciando que las fuerzas aeronavales de este país, habían emprendido la caza de un segundo sumergible fantasma en la misma localidad de SOGNEFJORDEN, agazapado en el fondo del fiordo; todo lo cual, podría desencadenar las hostilidades diplomáticas y originar una crisis internacional. El 13 de Diciembre de 1972, la prensa danesa hizo las declaraciones siguientes, recogidas por la agencia EFE: "El Ministerio danés de la Defensa confirmó la búsqueda de un misterioso objeto con apariencia de submarino y que fue visto por un pesquero en el complejo fiordo entre Christian Haab y Groenlandia, el cual apreció un periscopio y una torre salir del mar. Dos días después, otros dos pesqueros en la misma región vieron un reflector que recorría la costa de Groenlandia".

El 12 de Junio de 1992, la Agencia EFE se hacía con la noticia siguiente: la prensa de Estocolmo aseguraba que helicópteros de la Marina sueca habían bombardeado el día anterior un submarino desconocido que había violado las aguas territoriales de esa nación -según fuentes autorizadas del Ministerio sueco de la Defensa-. Además, anunciaba que el lanzamiento de cargas de profundidad no había persuadido al enigmático navío a subir a la superficie.

Por lo visto, después de una infructuosa búsqueda a cargo de barcos y helicópteros de la Marina de ese país, el misterioso sumergible sin identificar, fue detectado a primera hora de la mañana, por un patrullero sueco a unos 50 kilómetros al Este de Estocolmo. Un portavoz de dicho Ministerio manifestó que unidades navales vigilaban muy de cerca la estrecha desembocadura del golfo de Botnia, lugar

que al parecer, había escogido el desconocido submarino.

El 7 de Octubre de 1982 nuevamente la Marina sueca ordena atacar a un submarino fantasma, obedeciendo órdenes de su Gobierno. El navio se encontraba en la profundidad del archipiélago de Harstjaden, tres millas al sur de Estocolmo, dando luz verde a las fuerzas navales para utilizar todos los medios, con el fin de obligarlo a emerger. En la operación participaron 40 buques y 10 helicópteros que le dieron caza durante 6 días. Desde el principio se ordenó arrojar cargas de profundidad cerca de la embarcación para que huyera hacia aguas internacionales. Pero, escaso tiempo después, el plan fue reconsiderado, realizándose entonces, un cerco con intención de que no pudiera escapar al tiempo que se ordenó bombardear a discrección y sin temor, la presumible posición como objetivo, autoeximiéndose de cualquier responsabilidad por las posibles consecuencias.

Siempre por voz de las fuentes citadas, los helicópteros estaban haciendo uso de hidrófonos para captar el más mínimo sonido emitido por la nave. Asimismo, desde el día anterior, entraron en acción los hombres-rana.

Con fecha de 8 de Julio de 1976, desde Oslo se daba la noticia de que en aguas internacionales, un submarino desconocido había sido "pescado" por un barco factoría noruego. El barco en cuestión se encontraba faenando en el mar de Barentz, cuando se dió cuenta que había atrapado en sus redes a un submarino sin distintivo ni bandera.

La tripulación del barco del pesquero declaró posteriormente que mientras pescaban en aguas internacionales, notaron una violenta sacudida y fueron lanzados hacia atrás, al tiempo que salía del mar un submarino. Quedó reseñado que el misterioso navío fue apresado por las redes a 180 metros de profundidad. Los miembros de la tripulación del pesquero pudieron tomar varias fotografías del submarino con propósito de ser entregadas a las autoridades navales.

Y, para terminar, una observación final: Todos los testigos directos describen a estas enigmáticas y sobrecogedoras naves submarinas como descomunales; bastante más gigantescas que cualquier submarino atómico imaginable de la actualidad, ya sea de fabricación USA o rusa, y sus inigualables estructuras exteriores son absolutamente lisas, sin equipo técnico, compuertas o ventanillas; además, siempre según fuentes solventes en todos los sentidos, estos monstruos submarinos salen de los océanos y se elevan en dirección al cielo a increíbles y prohibitivas velocidades.

Por fin, no quiero poner el punto de cierre, sin hacer alusión a los denostados y defenestrados "contactados" por entidades intergalácticas, para decir que, de ser cierto lo que dicen, los supuestos extraterrestres se empecinan obsesivamente en avisarnos hasta la saciedad, de la necesidad que debería sentir el hombre por abandonar todo lo relacionado con las pruebas atómicas, su fusión, industrias y centrales nucleares; recriminando a los responsables del peligro que corre la Humanidad y, sometiendo a los contactados, a "una constante reprimenda cósmica" de alcance universal, con "bronca atómica" incluida... parafraseando al genial Ignacio Darnaude.

Prof. DANIEL ORTIZ MINGUEZ
Presidente Soc. Científica
"ANDRÓMEDA"

Programa de transcripción
MS-DOS 6.22
Microsoft Works 2.0
José Manuel García Bautista.

A	DATE/TIME	B
ON OFF	NOISE REDUCTION ON OFF	
<input type="checkbox"/> LIVE <input type="checkbox"/> CD <input type="checkbox"/> ALBUM <input type="checkbox"/> TAPE <input type="checkbox"/> AM/FM	SOURCE	<input type="checkbox"/> LIVE <input type="checkbox"/> CD <input type="checkbox"/> AM/FM
SONY	ENTREVISTA A D. FRANCISCO SIMÓ ORTS	III
	REALIZADA POR EL PROF. DANIEL ORTÍZ	

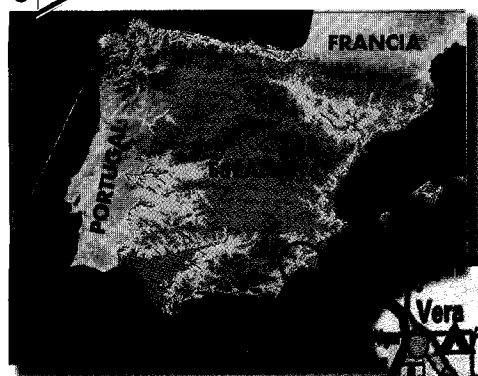
ENTREVISTA REALIZADA A
D. FRANCISCO SIMÓ ORTS
(PACO "EL DE LA BOMBA")

Por: PROF. DANIEL ORTÍZ.

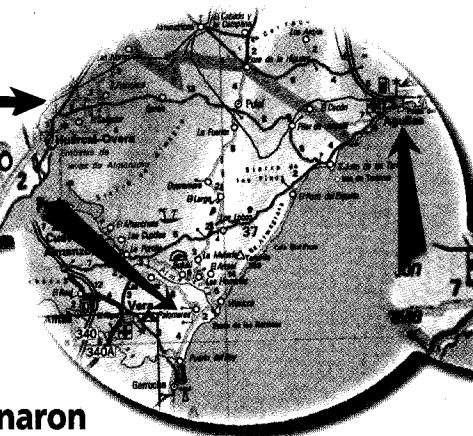
EN PRESENCIA DE: MARÍA ANGELES Y
 ROCÍO ENRIQUE.

"PEÑA MADRIDISTA" DE ÁGUILAS (MURCIA)

JUEVES, 17 - SEPTIEMBRE - 1998



Tres décadas de misterio



A las 10.22 del día 17 de enero de 1966, un B-52 cargado de bombas H y un avión nodriza KC-135 colisionaron en el aire frente a las costas almerienses de Palomares. Tres bombas cayeron en tierra y la cuarta se hundió en las profundidades del Mediterráneo. La desclasificación de toda la información sobre este caso ha arrojado más sombras que luces a una tragedia que, para algunos, fue provocada por un OVNI.

por Daniel Ortiz

Con informaciones de Ignacio Darnaude y Antonio Ribera



Muchos recordarán, sin duda, aquel episodio que tuvo en vilo a medio mundo, y que obligó a la VI Flota norteamericana a "invadir" temporalmente las aguas de Almería. Era lógico: por primera vez se producía un accidente aéreo en el que se perdían varias bombas H en una zona habitada. Desde entonces, gracias a que ayudó a la recuperación del último de aquellos mortales ingenios, **Francisco Simó Orts** se convirtió en *Paco el de la bomba*. Un apodo que no ha podido esquivar pese a que ya han transcurrido más de 33 años de un suceso que hizo del pueblo almeriense de Palomares la capital informativa mundial durante semanas. Y pese al tiempo transcurrido, aún quedan "lagunas" por aclarar... de tipo estrictamente ufológico, por cierto.

Vayamos por partes: Simó se convirtió en leyenda no porque fuera testigo presencial del famoso accidente -que lo fue-, sino por haber jugado un papel fundamental en la recuperación de la bomba H que durante 81 días permaneció sepultada en las profundidades del Mediterráneo, con una carga letal

16 veces mayor que la de Hiroshima que podría haber provocado una catástrofe de consecuencias ecológicas incalculables.

Pero, ¿cuáles fueron las causas reales del accidente? Al parecer, durante la maniobra de abastecimiento, un error de cálculo provocó la colisión y el consiguiente desastre. Pero sólo al parecer...

Operación Flecha rota

Recapitemos. Aquella mañana del 17 de enero de 1966, Francisco Simó, como de costumbre y pese al mal tiempo reinante, se hizo a la mar. *"Todo transcurría normal hasta que pasadas las diez aparecieron encima de mí dos aeronaves con intención de repostar"*, comentó a MÁS ALLÁ el legendario pescador. Instantes después, sobrevino la tragedia. El B-52, con cuatro bombas atómicas de 25 megatones cada una, colisionó con el avión cisterna. Inmediatamente, una lluvia de amasijos y fuego cayó sobre las costas de Palomares y una de aquellas mortíferas bombas aterrizó muy cerca del barco de Simó, el *Manuela Orts*.

Horas después, la operación *Flecha rota* del